

REACCIONES

José Navarro
PROFESOR

“Tratamos problemas que nosotros sufrimos”

“Partimos de una situación muy anómala porque tratamos problemas que nosotros estábamos sufriendo”, señaló ayer el profesor José Navarro, haciendo hincapié en lo complejo de la situación y subrayó que muy pocas universidades en España habían prestado un servicio como el que puso en marcha la Facultad de Psicología.

Estrella López
SUPERVISORA

“Sentimos mucha satisfacción y orgullo”

“Nunca antes había tenido una experiencia similar, yo siempre trato sola y cara a cara a los pacientes”, explicó Estrella López, una de las supervisoras del servicio que incidió en la importancia de la conexión que hubo entre los seis equipos que colaboraron, trabajando desde sus casas. Ayer, haciendo balance, aseguró: “Sentimos mucha satisfacción y orgullo”.

Tatiana Alba Núñez
ALUMNA

“Fue un reto del que hemos aprendido mucho”

“Sentimos mucho miedo en las primeras llamadas, pero tuvimos mucho apoyo y cada vez fue más fácil, sentíamos que hacíamos algo por la sociedad y que tenía efecto”, reconoció ayer una de las estudiantes de posgrado que colaboró con el servicio y añadió: “Fue un reto del que aprendimos mucho”.

El inicio de los paseos redujo al mínimo las llamadas pidiendo ayuda psicológica

Ansiedad, depresión, enfado y dificultades en las relaciones fueron los principales problemas tratados por el servicio que puso en marcha la Facultad de Psicología por el COVID-19

R.D.L. | SALAMANCA

La pandemia de COVID-19 ha tenido consecuencias a todos los niveles, también en el ámbito psicológico. El confinamiento en casa aumentó los problemas de convivencia, la preocupación por los allegados y, como consecuencia, fueron muchos los ciudadanos que sintieron ansiedad, depresión o enfado. Así se desprende del informe que presentó ayer el Servicio de Atención Psicológica que la Facultad de Psicología de la Universidad de Salamanca puso en marcha por el COVID-19 once días después de comenzar el confinamiento, estando activo hasta el pasado 31 de mayo. Dos intensos meses en los que el medio centenar de voluntarios que participó en la iniciativa — profesores, alumnos de posgrado y especialistas— recibieron casi 600 llamadas.

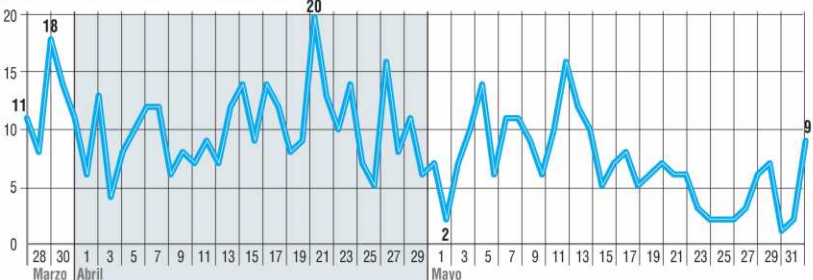
El día de mayor actividad fue el 21 de abril, cuando la ciudadana llevaba más de un mes encerrada. La situación comenzó a mejorar solo una semana después, cuando comenzaron las medidas de alivio y se permitió a los niños salir a la calle acompañados de un adulto. El 2 de mayo, momento en el que comenzó la desescalada y la población en general pudo salir a pasear o a hacer deporte en distintas franjas horarias, se produjo claramente un punto de inflexión, el servicio recibió el número mínimo de llamadas del periodo, solo 2, según destacó Ana María Ullán, impulsora de la iniciativa respaldada por el Decanato de Psicología y el Rectorado. Ayer el rector Ricardo Rivero les felicitó por su gran labor.

Fueron las mujeres las que pidieron en mayor medida la ayuda de este servicio y de edad adulta. En cuanto a las razones de las llamadas atendidas, los problemas de convivencia fueron el principal motivo, seguido de la preocupación por los allegados, las situaciones de duelo por los fallecidos a los que no se pudo despedir, así como el propio confinamiento, la soledad y el miedo al contagio. A nivel psicológico, estas cuestiones se tradujeron mayoritariamente en ansiedad y depresión, preocupación y enfado, dificultades en las relaciones, necesidad de comunicarse y miedo. Los problemas fueron evolucionando a medida que lo hacía el confinamiento, de forma que cuando comenzó la desescalada aumentaron las cuestiones no específicas de la pandemia y se reactivaron los trastornos mentales ya existentes.

Las intervenciones más habituales de los voluntarios consistieron en ayudar mediante técnicas de relajación, dando información, intentando reinterpretar la situación y con la parada de pensamientos recurrentes. Pero, por encima de todo, escucharon.

Informe del Servicio de Atención Psicológica de la Universidad por COVID

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE LLAMADAS



NÚMERO DE LLAMADAS POR GÉNERO

Hombre	147
Mujer	266
Sin información de género	5

NÚMERO DE LLAMADAS POR EDAD

Joven	50
Adulto	255
Anciano	55
Sin información de edad	40

RAZONES POR LAS QUE SE LLAMÓ AL SERVICIO

Problemas convivencia	58
Preocupación por allegados	44
Duelo	40
Confinamiento	39
Soledad	32
Miedo al contagio	29
Angustia/ansiedad	19
Alteración mental	16
Enfermedad propia	14
Problemas desadaptativos	14
Problemas laborales	13

PROBLEMAS DE QUIENES LLAMARON

Ansiedad	175
Tristeza/depresión	105
Preocupación/enfado	101
Dificultades en relaciones	100
Otros	96
Necesidad de comunicarse	68
Miedo/incertidumbre	62
Problemas de salud mental	62
Soledad/aislamiento	58
Duelo	51
Demanda de atención	40



Purificación Galindo, Ricardo Rivero y Emilio Sánchez presidieron el acto con los voluntarios de Psicología. | GUZÓN

Rotatorios para los alumnos de Psicología

Después de sacar pecho por el buen trabajo realizado y de agradecer la implicación del rector, era el momento de reclamar al rector ayuda para sacar adelante los temas pendientes del centro. El decano Emilio Sánchez no dejó pasar ayer la oportunidad de reivindicar el papel de los psicólogos como especialistas de Ciencias de la Salud y reclamó a Ricardo Rivero apoyo para que los alumnos de Psicología tengan prácticas reales, tal y

como las tienen los estudiantes de otras titulaciones biosanitarias. Rivero recogió el guante y la vicerrectora de Ciencias de la Salud, Gestión de la Calidad y Política Académica, Purificación Galindo, tomó buena nota de los deberes para el verano. El rector se comprometió a tener una reunión con las consejerías correspondientes de la Junta de Castilla y León para que conozcan el trabajo que ha llevado a cabo la Facultad de Psicología en

la pandemia y para plantearles, además, el completo práctico a la formación de los futuros psicólogos, o lo que es lo mismo, la posibilidad de que haya rotatorios en Psicología, tal y como se denomina a las prácticas de los estudiantes en los centros sanitarios. Además, el rector se comprometió a buscar una fórmula de reconocimiento del trabajo realizado por los voluntarios, de forma que puedan incluirlo en su currículo.